

Cielos limpios, tiempos de quejas

Aena sólo canceló el 1% de los vuelos previstos al despejarse casi todo el espacio aéreo europeo • Ryanair, obligado por Bruselas a compensar a los viajeros • El sector turístico también recibirá ayudas

Redacción • Agencias / SEVILLA

Los aeropuertos españoles comenzaron a operar ayer con normalidad al disiparse la nube de cenizas provenientes del volcán islandés Eyjafjalla, por lo que sólo se cancelaron el 1% de los vuelos previstos, en comparación con el 11% por ciento que se anuló el miércoles pasado. La mejoría de la situación en Europa es la causante de ello, ya que prácticamente todo el cielo quedó abierto a los vuelos. Sólo hubo problemas en el sur de Finlandia.

Sin embargo, a la vez que la nube se dispersaba, han ido aflorando las quejas de los viajeros y las preocupaciones de los sectores implicados. Bruselas, por ejemplo, obligó a la compañía Ryanair a devolver el importe de los vuelos cancelados. Y, mientras, el sector turístico ha solicitado al Gobierno que ayude a sus empresas tal como se va a hacer con las aerolíneas, un asunto al que la Comisión Europea le ha dado el visto bueno. Hasta las 17:00 local de ayer, de los 5.254 vuelos programados en los 47 aeropuertos españoles salieron 2.810 y se cancelaron otros 64 viajes.

Los portavoces de Aena agregaron que los únicos países donde hay algunas restricciones "muy específicas" son Escocia, Suecia, Noruega y Finlandia, "pero con el espacio abierto en general". Desde Eucontrol se subrayó el aumento de la normalidad, y se destacó que el tráfico aéreo volverá hoy a la normalidad y que podrán realizarse entre 28.000 y 29.000 vuelos en el continente. Eurocontrol, no obstante, no descarta que se produzca un número reducido de cancelaciones debido a los problemas logísticos que puedan tener las aerolíneas para reanudar sus esquemas de vuelo habituales. De hecho, las colas siguieron viéndose en algunos aeropuertos in-



Turistas británicos saludan a su llegada a Portsmouth procedentes de Santander a bordo de un buque militar. CHRIS LISON/AFP



Una turista europea espera en Las Vegas. STEVE MARCUS/REUTERS

ternacionales de Estados Unidos y algunos países asiáticos.

Pero, a la vez de esta recuperación de la normalidad, aumentaron las quejas de los usuarios. La presidenta del

Consejo de Consumidores y Usuarios, Francisca Sauquillo, anunció que e pleno de esta organización se reunirá el miércoles 28 para consensuar medidas que eviten nuevas situaciones

de indefensión derivadas de la "desinformación" en la que, a su juicio, incurren las compañías aéreas. Facua y la Unión de Consumidores de España señalaron que algunas compañías

no han informado a los pasajeros de algo tan básico como que tienen derecho a que se les reembolse el dinero del billete.

Ryanair confirmó que reembolsará los "gastos razonables y con comprobante" a sus pasajeros afectados después que Bruselas le advirtiera de la obligación de ello. No obstante, esta compañía irlandesa de bajo coste calificó de "injusta" la normativa europea. Según explicó en un comunicado el consejero delegado de Ryanair, Michael O'Leary, esta normativa es "absurda" y "discriminatoria", puesto que a diferencia de otros competidores como trenes, ferrys o autobuses, las aerolíneas deben cargar ya tanto con los gastos del billete como con otros "potencialmente ilimitados". Asimismo, O'Leary afirmó que las autoridades europeas "aplicaron indebida-

CRÍTICAS

El consejero delegado de Ryanair calificó de "injusta" la normativa que protege a los clientes

mente una prohibición general" a los vuelos en su espacio aéreo, que sufrió un "cierre catastrófico" durante la última semana.

Lo que sí parece que comienza a tomar fuerza es las ayudas al sector turístico por las pérdidas causadas por las cancelaciones. El ministro de Fomento, José Blanco, afirmó que las ayudas deben llegar no sólo a las aerolíneas sino también al turismo, que "ha sufrido un impacto directo". Según la patronal Exceltur, el sector turístico español, sin contar las aerolíneas, ha sufrido pérdidas de unos 252 millones de euros durante los seis días de restricciones del tráfico aéreo, equivalentes a 42 millones diarios.



Disturbios en un aeropuerto francés. RICHARD BOUET/AFP